Capítulo 1

Relevancia de la teoría de capacidades dinámicas con la sustentabilidad empresarial en los pequeños negocios

César Vega Zárate
https://doi.org/10.61728/AE20240028

Introducción

Referenciar al desarrollo sustentable hoy en día implica hacer una reconfiguración del pensamiento del individuo acompañada de una preocupación de cuidado al medioambiente, cuyas consecuencias son más que latentes días con día. Como parte de lo anterior, uno de los objetivos de este tipo de desarrollo es proveer de una calidad de vida a los humanos y cubrir las necesidades que predominen más allá de sus fines económicos. Así, este tipo de desarrollo ejerce relevancia en todo un sistema económico del cual las empresas u organizaciones forman parte, predominando aparentemente lo económico sobre lo social, buscándose de alguna manera generar un equilibro ambiental con lo social y económico. Lo anterior, construyendo un importante fenómeno emergente en las interacciones del individuo con lo demás, cuyo factor común es generar un balance entre los aspectos económicos-financieros de una región con sus recursos naturales y el medioambiente (Gonzalo et al. 2016).

En este sentido, el desarrollo sustentable en la actualidad es un tema muy importante dentro del contexto global, puesto que en este se ven contempladas dimensiones que logran impactar de diversas formas con el objetivo de construir un mundo en el que la contaminación sea mínima y en el que gracias a la unión de esfuerzos por parte de autoridades y ciudadanos pueda lograrse un desarrollo integral que beneficie tanto al planeta como a los seres que lo habitan.

Durante décadas, el desarrollo sustentable se ha enfocado en generar beneficios económicos para que los habitantes del planeta gocen de atributos económicos que les proporcionen estabilidad y plenitud, cuidando a su vez los recursos naturales que existen en el lugar. Sin embargo, en la actualidad aún sigue existiendo el desconocimiento de este y la falta de credibilidad hacia este por parte de la mayoría de los habitantes del planeta (Cárdenas, 1998).

El concepto de desarrollo sostenible proviene de viejos problemas sociales que afectan al planeta tierra, como la pobreza, desigualdad social, contaminación y muchos más; pero es el último que toma mayor

relevancia al considerarse una de las causas más importantes de la cual el ser humano ha contribuido para que el planeta tierra se encuentre en sus condiciones. Así, el desarrollo sostenible proviene de importantes causas, ya que gracias a este mismo podemos lograr un equilibrio entre el ser humano y el medioambiente, beneficiando así a ambas partes para llegar a fines específicos, tales como el desarrollo económico y financiero de una región, la preservación de especies animales y vegetales, poner un freno a la contaminación y tala inmoderada de árboles forestales, entre otros; pero veamos más sobre este importante concepto (Cárdenas, 1998).

De acuerdo con el informe de Brundtland (1987), la Organización de las Naciones Unidas nos plantea que el desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, para compensar sus propias necesidades. Encierra en sí mismo, dos conceptos clave: el primero es el concepto de las necesidades, haciéndose hincapié en aquellas de las personas en condiciones de pobreza a quienes se les debería de dar prioridad; y el segundo concepto, el de las limitaciones impuestas por la tecnología y la organización social entre la capacidad medioambiental para satisfacer las necesidades actuales y para el futuro, del cual de este último podríamos destacar del ámbito empresarial como parte fundamental de todo sistema económico y social.

En este sentido, la participación del sector empresarial es un factor detonante para el desarrollo sustentable para mantenerlo y darle un sentido mucho más efectivo. El papel del empresario ante el compromiso medioambiental se ha convertido en un eje importante que ha cambiado el modo de hacer negocios, desde la búsqueda de mejorarlo mediante sus prácticas empresariales hasta establecer un compromiso socialmente responsable con el medioambiente. Derivado de ello, la forma en que se administran los negocios acompañados con el pensamiento ambiental se ha vuelto una tarea recurrente pero algo compleja, principalmente por el cómo incorporar y reproducir ese compromiso socioambiental en la gestión de los negocios. Entonces, el desarrollo sustentable se refiere a la búsqueda de un desarrollo económico mediante el uso de recursos naturales sin comprometer el bienestar de las generaciones futuras.

En términos más administrativos, la incorporación de la sustentabilidad en las prácticas empresariales es una actividad que debe ser estudiada, comprendiendo sus alcances, limitaciones y condiciones, con la intención

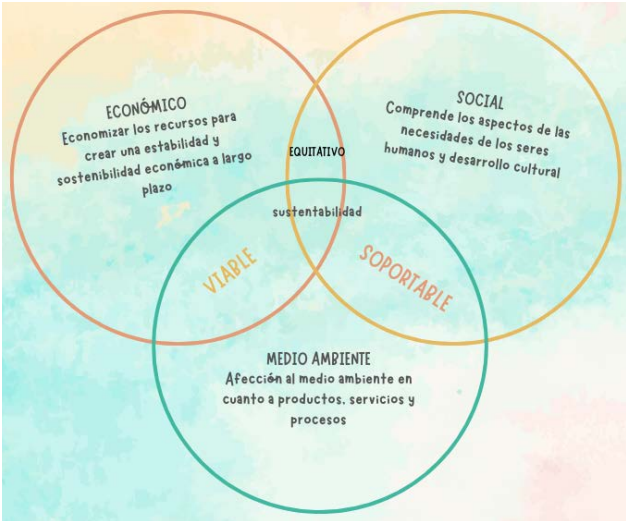
de fortalecer la vinculación entre la sustentabilidad con las empresas, ajenas a las actividades que puedan estar desarrollando en un mercado local, regional, nacional y hasta internacional.

Aunado a ello, es importante considerar el tamaño de la empresa, ya que las condiciones, capacidades, recursos y otros atributos requieren comprender para alinearse a la sostenibilidad con miras a un desarrollo sostenido con impacto económico, social y ahora ambiental. En este documento se exponen argumentos reflexivos que ponen de manifiesto el interés de vincular la sustentabilidad con las empresas, principalmente los pequeños negocios, propiamente por sus características y atributos, lo anterior bajo una óptica organizacional, siendo la base la teoría de capacidades dinámicas como vínculo teórico para comprender dicha relación emergente.

Manifestación dimensional de la sustentabilidad en los negocios

La expresión que ha imperado por parte de la sustentabilidad es a través de su configuración en tres importantes dimensiones: la económica, la social y la ambiental. Cada dimensión debe contemplarse por separado implementando medidas o acciones que fortalezcan al cuidado del medioambiente (Rueda, 2003). En la siguiente imagen podemos apreciar las dimensiones antes descritas:

Imagen 1
Dimensiones de la sustentabilidad en los negocios.



Fuente: Tomado de A. Velázquez y J. Morgan (2022).

Los temas sociales determinan preceptos de consumo. El cambio de dirección hacia un consumo responsable y sostenible es el resultado de proponer medidas de solución ante problemas ambientales, modificando hábitos determinados por factores de interés personal (calidad, precio) y motivos sociales (identidad, cultura, entre otros) en humanos (Pujadas et al., 2009; Prado, 2013; Cortés y Peña, 2014, como se citó en Velázquez y Morgan, 2022). Los factores sociales también influyen al implementar medidas de cuidado al medioambiente, ya que estas necesitan de un impulso para conocerse y ponerlas en práctica.

Por tal, es de gran importancia que dentro de esta dimensión se tomen medidas para dar a conocer prácticas de cuidado al medioambiente entre la población para así llegar a acuerdos en donde se beneficien ambas partes, tanto la parte social como la ambiental, siempre hay que procurar el bienestar de la población y esta a su vez implica también el cuidado al medioambiente, ya que es el entorno en donde todos nos desarrollamos y si no contamos con condiciones adecuadas simplemente no se podría vivir con plenitud (López Levi, 2017).

Por su parte, los patrones de consumo están enfocados en satisfacer

necesidades del ser humano de manera contraria a lo sostenible y es en este punto en el cual se debe de involucrar a todas las personas por igual, sin importar su género, raza u orientación sexual, debido a que todos en conjunto podemos construir un mundo más sostenible. Es necesario que las personas conozcan el beneficio que trae el cuidar al medioambiente, ya que gracias a este se pueden ofertar productos de calidad ayudando al medioambiente a sobrevivir por más tiempo. Es aquí en donde la relación calidad-precio se hace más presente, debido a que un producto de calidad por cuestiones meramente de imagen y promoción tendrá un costo un poco más elevado al resto de su competencia, sin embargo, esto puede traer muchos beneficios económicos que es el núcleo de la siguiente dimensión en este esquema de sostenibilidad (Chilpa et al., 2022).

Dentro de esta dimensión se encuentran autoridades, ciudadanos y empresas, ya que todos estos conforman a la sociedad en la que se desenvuelven todos y la que debe de encontrarse más preocupada que nunca por el porvenir del planeta tierra, ya que la vida de todos los que habitamos el planeta puede encontrarse en riesgo si se destruye al medioambiente. Actualmente ya se han presenciado desastres provocados por las acciones inconscientes del hombre, por ejemplo la escasez de agua, el aire contaminado en muchas de las ciudades del país; las inundaciones por el incremento del mar, que a su vez se deben al derretimiento de los polos; los incendios forestales que han cobrado la vida de muchos seres vivos incluyendo la de muchos seres humanos; la muerte de personas alrededor del mundo causada por diversas patologías que son provocadas por el cambio climático, entre otras (Medina, 2022).

Generar conciencia en la sociedad sobre el cuidado del medioambiente y la difusión de las consecuencias que puede traer el no tomar cartas en el asunto, es una de las tareas que se plantean en esta dimensión, ya que en esta parte los recursos naturales son manejados por la sociedad que, precisamente, es quien más se puede ver beneficiada de manera directa si emplea medidas de protección al medioambiente e inserta acciones de sostenibilidad en sus prácticas empresariales y personales (Simioni, 2003).

Por otro lado, se encuentra la *dimensión económica*, la cual contempla aspectos monetarios y procura además a la estabilidad financiera de la región en la que se implementan medidas de sustentabilidad, en el que

la mayoría de las regiones y sus autoridades se centran anteponiendo al recurso financiero sobre los recursos medioambientales.

En estos días, el sistema que se ha utilizado para producción de bienes o servicios ha desembocado en la falta de estabilidad en muchos aspectos y es el ambiental uno de los más preocupantes, ya que de seguir con este sistema el planeta tierra se encontrará al borde del colapso y la extinción de la humanidad será más que inminente. En distintas partes del mundo se ha procurado establecer medidas que regulen el actuar de las empresas en cuanto a la utilización de recursos naturales, tales como el agua, el suelo y el aire, sin embargo, esto se queda a medias y las grandes empresas siguen despilfarrando recursos naturales como si de nada se tratara (Velázquez y Morgan, 2022).

En un sistema económico capitalista, los empresarios procuran sobre cualquier cosa el incremento en la tasa de ganancias proporcionadas por la venta de los bienes o servicios que ofertan al mercado, todo esto sin contemplar o contemplando medianamente al concepto de sustentabilidad, lo cual lleva a pensar que no es viable un desarrollo en el que se procuran, por encima de todo, a los recursos económicos y financieros ya que los recursos medioambientales son los que hacen posible la obtención de los mismos y constituyen condiciones vitales para todos los seres vivos. Sin embargo, también no es viable un desarrollo que proteja más al medioambiente descuidando a las otras dos dimensiones, ya que esto puede provocar un serio desequilibrio económico, que como consecuencias traiga un estancamiento de la economía local y pérdida de inversiones. El eje ambiental y el económico no deben chocar, ya que sin alguno no puede lograrse un desarrollo sostenible (Medina, 2022). No obstante, el plantear la finalidad económica de la empresa de ninguna forma debe minimizar el alcance social que se persigue, dando origen a ser socialmente responsable en donde el aspecto económico es interesante de comprender (Vega, 2023).

Finalmente, se encuentra la dimensión medioambiental, la cual está implícita en el proceso de toma de conciencia sobre cambio climático para mover a la sociedad y replantear la manera de consumo actual, a un consumo más sostenible en vinculación con el medioambiente. Con esto, se tiene que el cambio climático es un motivo para tomar consciencia

sobre el consumo irresponsable y desmedido de los recursos naturales y que además el ser humano deba de tomar medidas para convertir sus actividades en sostenibles (Pujadas et al., 2009; Prado, 2013; Cortés y Peña, 2014, como se citó en Velázquez y Morgan, 2022).

Como es de esperar esta dimensión contempla a todos los recursos naturales que pueden ser explotados por el ser humano para beneficio propio, por ejemplo, el agua, la tierra y aire que precisamente son estos los más utilizados por el hombre para generar riqueza, actualmente la escasez de agua es muy común en todos lados del planeta tierra y constituye uno de los grandes problemas a erradicar, tanto así que en la agenda 2030 se plantea el objetivo de garantizar el acceso a agua potable a todos los sectores de la población (Gutiérrez y Martínez, 2009).

Los temas sociales determinan preceptos de consumo. El cambio de dirección hacia un consumo responsable y sostenible es el resultado de proponer medidas de solución ante problemas ambientales, modificando hábitos determinados por factores de interés personal (calidad, precio) y motivos sociales (identidad, cultura, entre otros) en humanos (Pujadas et al., 2009; Prado, 2013; Cortés y Peña, 2014, como se citó en Velázquez y Morgan, 2022). Los factores sociales también influyen al implementar medidas de cuidado al medioambiente, ya que estas necesitan de un impulso para conocerse y ponerlas en práctica.

Por tal, es de gran importancia que dentro de esta dimensión se tomen medidas para dar a conocer prácticas de cuidado al medioambiente entre la población para así llegar a acuerdos en donde se beneficien ambas partes, tanto la parte social como la ambiental, siempre hay que procurar el bienestar de la población y esta a su vez implica también el cuidado al medioambiente, ya que es el entorno en donde todos nos desarrollamos y si no contamos con condiciones adecuadas simplemente no se podría vivir con plenitud (López Levi, 2017).

Por su parte, los patrones de consumo están enfocados en satisfacer necesidades del ser humano de manera contraria a lo sostenible y es en este punto en el cual se debe de involucrar a todas las personas por igual, sin importar su género, raza u orientación sexual, debido a que todos en conjunto podemos construir un mundo más sostenible. Es necesario que las personas conozcan el beneficio que trae el cuidar al medioambiente,

ya que gracias a este se pueden ofertar productos de calidad ayudando al medioambiente a sobrevivir por más tiempo. Es aquí en donde la relación calidad-precio se hace más presente, debido a que un producto de calidad por cuestiones meramente de imagen y promoción tendrá un costo un poco más elevado al resto de su competencia, sin embargo, esto puede traer muchos beneficios económicos que es el núcleo de la siguiente dimensión en este esquema de sostenibilidad (Chilpa et al., 2022).

Dentro de esta dimensión se encuentran autoridades, ciudadanos y empresas, ya que todos estos conforman a la sociedad en la que se desenvuelven todos y la que debe de encontrarse más preocupada que nunca por el porvenir del planeta tierra, ya que la vida de todos los que habitamos el planeta puede encontrarse en riesgo si se destruye al medioambiente. Actualmente ya se han presenciado desastres provocados por las acciones inconscientes del hombre, por ejemplo la escasez de agua, el aire contaminado en muchas de las ciudades del país; las inundaciones por el incremento del mar, que a su vez se deben al derretimiento de los polos; los incendios forestales que han cobrado la vida de muchos seres vivos incluyendo la de muchos seres humanos; la muerte de personas alrededor del mundo causada por diversas patologías que son provocadas por el cambio climático, entre otras (Medina, 2022).

Generar conciencia en la sociedad sobre el cuidado del medioambiente y la difusión de las consecuencias que puede traer el no tomar cartas en el asunto, es una de las tareas que se plantean en esta dimensión, ya que en esta parte los recursos naturales son manejados por la sociedad que, precisamente, es quien más se puede ver beneficiada de manera directa si emplea medidas de protección al medioambiente e inserta acciones de sostenibilidad en sus prácticas empresariales y personales (Simioni, 2003).

Por otro lado, se encuentra la dimensión económica, la cual contempla aspectos monetarios y procura además a la estabilidad financiera de la región en la que se implementan medidas de sustentabilidad, en el que la mayoría de las regiones y sus autoridades se centran anteponiendo al recurso financiero sobre los recursos medioambientales.

En estos días, el sistema que se ha utilizado para producción de bienes o servicios ha desembocado en la falta de estabilidad en muchos aspectos y es el ambiental uno de los más preocupantes, ya que de seguir con

este sistema el planeta tierra se encontrará al borde del colapso y la extinción de la humanidad será más que inminente. En distintas partes del mundo se ha procurado establecer medidas que regulen el actuar de las empresas en cuanto a la utilización de recursos naturales, tales como el agua, el suelo y el aire, sin embargo, esto se queda a medias y las grandes empresas siguen despilfarrando recursos naturales como si de nada se tratara (Velázquez y Morgan, 2022).

En un sistema económico capitalista, los empresarios procuran sobre cualquier cosa el incremento en la tasa de ganancias proporcionadas por la venta de los bienes o servicios que ofertan al mercado, todo esto sin contemplar o contemplando medianamente al concepto de sustentabilidad, lo cual lleva a pensar que no es viable un desarrollo en el que se procuran, por encima de todo, a los recursos económicos y financieros ya que los recursos medioambientales son los que hacen posible la obtención de los mismos y constituyen condiciones vitales para todos los seres vivos. Sin embargo, también no es viable un desarrollo que proteja más al medioambiente descuidando a las otras dos dimensiones, ya que esto puede provocar un serio desequilibrio económico, que como consecuencias traiga un estancamiento de la economía local y pérdida de inversiones. El eje ambiental y el económico no deben chocar, ya que sin alguno no puede lograrse un desarrollo sostenible (Medina, 2022). No obstante, el plantear la finalidad económica de la empresa de ninguna forma debe minimizar el alcance social que se persigue, dando origen a ser socialmente responsable en donde el aspecto económico es interesante de comprender (Vega, 2023).

Finalmente, se encuentra la dimensión medioambiental, la cual está implícita en el proceso de toma de conciencia sobre cambio climático para mover a la sociedad y replantear la manera de consumo actual, a un consumo más sostenible en vinculación con el medioambiente. Con esto, se tiene que el cambio climático es un motivo para tomar consciencia sobre el consumo irresponsable y desmedido de los recursos naturales y que además el ser humano deba de tomar medidas para convertir sus actividades en sostenibles (Pujadas et al., 2009; Prado, 2013; Cortés y Peña, 2014, como se citó en Velázquez y Morgan, 2022).

Como es de esperar esta dimensión contempla a todos los recursos natu-

rales que pueden ser explotados por el ser humano para beneficio propio, por ejemplo, el agua, la tierra y aire que precisamente son estos los más utilizados por el hombre para generar riqueza, actualmente la escasez de agua es muy común en todos lados del planeta tierra y constituye uno de los grandes problemas a erradicar, tanto así que en la agenda 2030 se plantea el objetivo de garantizar el acceso a agua potable a todos los sectores de la población (Gutiérrez y Martínez, 2009).

Teoría de capacidades dinámicas y sustentabilidad empresarial

Como se ha explicado, la sustentabilidad inserta en el ámbito de los negocios también es un tema recurrente que amerita ser estudiando. Así, la noción de sustentabilidad empresarial ha retomado importancia en dicho ámbito cobrando fuerza y permanencia. Entendiendo a una empresa sostenible como una organización humana que contribuye al desarrollo a través de una planeación significativa en un sistema socioecológico (Garzón et al., 2014), la incorporación de la sustentabilidad en las prácticas de los negocios requiere de una importante configuración desde el propio tejido organizacional que debe manifestarse en acciones proactivas al medioambiente y su entorno tanto social como económico.

Sin embargo, para lograr lo anterior, es necesario replantear desde sus entrañas lo que debe concebirse como sustentabilidad. Tal y como lo establece Mirabal et al., (2019)

> la sociedad demanda de las empresas patrones de comportamientos que presten atención al desarrollo de modelos de gestión con enfoque de gerencia socialmente responsable, incorporando elementos legitimados en el entorno para reducir la incertidumbre y adoptar prácticas, rutinas, procedimientos o estrategias que moldeen la estructura empresarial bajo un marco social que le provea legitimidad, configurando un esquema de apoyo sustentable.

Por eso, las empresas se dan a la tarea de crear planes de sostenibilidad, ya que se han dado cuenta de que las afecciones al medioambiente son un problema muy grave y en un futuro puede constituir un peligro para

las mismas. Ya que si se agotan todos sus recursos naturales después puede ser un punto de partida en el declive de estas, porque sus fuentes de recursos económicos se agotarán rápidamente y ni con todo el dinero que tengan una vida tranquila, por eso y más el concepto de sostenibilidad busca generar recursos económicos, pero no a costa de sacrificar al medioambiente.

Si bien es cierto, los recursos económicos son el objetivo principal de las empresas hoy día, las cuestiones ambientales también influyen en la obtención de estos, debido a que gracias a la explotación de recursos medioambientales pueden crear la riqueza objetivo de las mismas. Así, "los negocios deben reconectar el éxito de la compañía con el progreso social. Por lo tanto, es necesario crear valor económico que genere beneficios sociales más allá de los naturales de la empresa" (Díaz, 2015), implicando lo anterior una necesidad mutua que adquieren las empresas con la sociedad.

Por todo lo anterior, es más que pertinente conocer dicha configuración desde la perspectiva que nos proporciona la teoría de capacidades dinámicas propuesta por Teece y Piano en 1994, misma que se originó como consecuencia de estudiar todo un proceso que busca la rentabilidad empresarial y la generación de ventajas competitivas a través de factores internos de toda empresa. Esa apreciación revela que las capacidades dinámicas se configuran con habilidades y competencias de toda organización a través de sus líderes, facilitando a los procesos de innovación, creación y modificación de recursos y capacidades según la adaptabilidad con su entorno, lográndose dinamizarlas y generando un importante impacto. En la siguiente tabla podemos concentrar las capacidades dinámicas que explica dicha teoría:

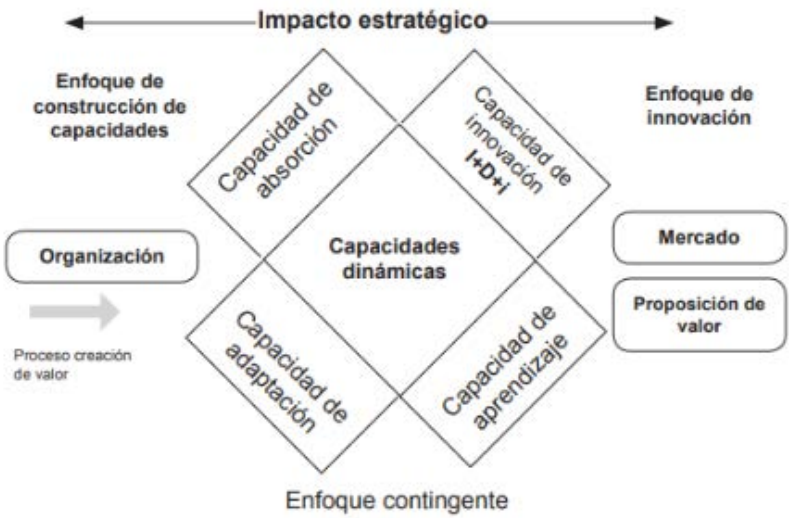
Clasificación	Explicación
Absorción	Esta capacidad se refiere a la habilidad para reconocer, asimilar, transformar y posteriormente explotar el conocimiento procedente de fuentes externas. Como su nombre lo indica, es aquella capacidad de absorber los conocimientos en materia de sustentabilidad de la empresa.
Innovación	En esta capacidad dinámica se pueden desarrollar recursos valiosos y únicos para la empresa, con nuevos conocimientos, para obtener ventajas competitivas.

Clasificación	Explicación
Aprendizaje	Es la capacidad de procesar conocimientos adquiridos de diversas fuentes, internas o externas, para generar nuevos conocimientos y crear nuevos productos o servicios. En consecuencia, de lo anterior mejorar procesos que permitan generar ventajas competitivas.
Adaptación	Se define como la capacidad dinámica de reaccionar a los cambios continuos experimentados en el entorno, para identificar oportunidades de crecimiento o mejora de sus recursos internos para desarrollar de una ventaja competitiva y garantizar la supervivencia a largo plazo.

Fuente: elaboración propia a partir de Carmona; Martín y García, (2017).

Aunque que teóricamente se pueda diferenciar la construcción de capacidades dinámicas, cada uno de estas mantiene características muy propias que determinan a la empresa como parte de un sistema. Para lograr que cada una se dinamice, por así decirlo, hay que evocar dos elementos importantes: la contingencia y la estrategia.

Imagen 2
Dimensionamiento de capacidades dinámicas.



Fuente: Tomado de Garzón (2015).

La estrategia en la empresa obedece a una configuración de las capacidades, conocimientos, experiencias y demás elementos que provienen desde el interior de las empresas para ser exteriorizadas en un entorno, el cual, para el enfoque teórico en análisis, es altamente cambiante con posibles alternativas de aplicación, en el que todo negocio deberá aprender a adaptarse.

En toda empresa, la ausencia de una buena visión estratégica pone en riesgo su permanencia ante un entorno cambiante, conociendo a la perfección el entorno interno y detectando tanto las fortalezas o debilidades que cuenten en sus estructuras, procesos, acciones, entre otras, para garantizar un desempeño efectivo. En otras palabras, conocer el contexto del negocio permite anticipar y planear estrategias que se adapten perfectamente al contexto específico del negocio, mismo que se encuentra dotado de incertidumbre, complejidad y ambigüedad, tal y como se puede manifestar la sustentabilidad hoy en día.

Los pequeños negocios y la sustentabilidad empresarial

Como ya se ha explicado, la sustentabilidad debe comprenderse como un fenómeno cambiante que afecta considerablemente a las empresas, obligándolas de algún modo a fortalecer sus capacidades dinámicas. En este entendido, es importante reconocer cómo la adaptación que estas realicen de la sustentabilidad también debe comprenderse según el tamaño y alcance de la empresa.

En términos económicos, el gran impacto que ejercen las pequeñas, medianas y microempresas ha sido significativo, cuya participación en un sistema económico se ha convertido como referente en un mercado doméstico e internacional. Por tal, el importante grado de participación las ha coadyuvado a enfrentar una serie de situaciones problemáticas que las ponen en riesgo en comparación con las grandes corporaciones. Así, sus estructuras financieras, administrativas y operativas son algunos de los atributos que se han convertido en obstáculos de crecimiento y permanencia. Sin embargo, sus atributos propios, bajo una mirada organizacional, cumple con los mismos requisitos que una gran empresa, pues

al tratarse de una organización social viviente, cuenta con capacidades, habilidades y recursos en donde su pensamiento estratégico puede estar mucho más desarrollado.

En este entendido, relacionándolo con la sustentabilidad empresarial, ellas también se encuentran inmersas en un contexto socioambiental, cuyas acciones internas deben incorporar a la sustentabilidad en su propio tejido organizacional. Partiendo de lo anterior, la sustentabilidad en el ámbito empresarial debe ser adaptado y adoptado por cada empresa de acuerdo con su naturaleza, alcance y condiciones, logrando incorporar en sus fines a la sustentabilidad.

Por eso la sostenibilidad empresarial representa un cambio de paradigma del cómo hacer negocios, situación que con el tiempo se crean lo que se conoce como empresas sustentables (Portales et al., 2009), cuya configuración está dada por los elementos multidimensionales ya descritos con características propias. Lo anterior significa dimensionar a la sustentabilidad en el ámbito empresarial como un valor agregado importante que determina el rumbo y orientación de las empresas, siendo las más frágiles las pequeñas y medianas empresas.

Así, la afectación que hoy en día están enfrentado los pequeños y medianos negocios al incorporar a la sustentabilidad en sus acciones puede llegar a determinar el rumbo que pueden tomar. En términos empresariales, considerarse una Empresa Socialmente Responsable (ESR) implica adquirir un estatus con impacto social donde la preservación al medioambiente cobra sentido. No obstante, las dificultades que puedan llegar a presentar los pequeños y medianos negocios pueden ser no controladas desde varios enfoques, en donde el financiero, legal y administrativo son de importante interés para el empresario.

Conclusiones

El enfoque de capacidades dinámicas explicadas en el presente documento sirve como un referente teórico importante para comprender el tejido organizacional que las empresas ponen en práctica para mantenerse en su contexto ante situaciones que dinámicas y cambiantes. No considerar en su pensamiento estratégico situaciones vulnerables implicaría arriesgar su

permanencia y generar un posible fracaso en el mundo de los negocios.

Ante todo, es necesario que toda empresa, sin importar su giro, tamaño y atributos, establezca una ruta de acción y reacción que le permita capitalizar su entorno en acciones mucho más precisas que estén orientadas a generar resultados no tan solo en un ámbito económico, sino también otros que impacten a su propio entorno, tal como el social y el ambiental. En este último ámbito, es como a la sustentabilidad como fenómeno multidinámico y transversal permea en la gestión de los negocios e interiorizan a la sustentabilidad en prácticas empresariales más conscientes y comprometidas con el medio social.

Un análisis de capacidades dinámicas, tal y como se propone con la teoría explicada, sirven como punto de referencia para comprender el cómo y de qué manera las empresas, particularmente las pequeñas y medianas empresas están incorporando a la sustentabilidad en términos de aprendizaje, adaptación, innovación, conocimiento, entre otras que permitan establecer un marco de referencia sólido que derive en investigaciones aplicadas en ámbito de los negocios.

Sin duda alguna, el hecho de concebir a la sustentabilidad como un fenómeno externo cambiante a los negocios, son precisamente estas quienes deben responsabilizarse en adoptar e insertar en su gestión acciones empresariales concebidas no solo en impacto financiero, sino en configurar una dimensión integral para evolucionar y realmente impactar con el entorno que garantice una calidad de vida sostenible capaz de generar resultados positivos, generación tras generación.

En definitiva, transpolar la preocupación ambiental en el ámbito empresarial enfatiza la responsabilidad de las empresas para cuidar sus intereses con el medioambiente mientras persiguen sus fines propios, económicos o no. Sin duda, la gran aportación que pueda generarse mediante estudios ambientales administrativos a través de empresas representa un gran valor al conocimiento por equilibrar con el medioambiente.

En conclusión, la concepción de la sustentabilidad empresarial representa un gran reto para toda empresa, destacando el gran reto que pueden adquirir los medianos y pequeños negocios por sus características y atributos propios, sin minimizar la gran responsabilidad que adquieren hoy en día en cualquier contexto ahora a favor del medioambiente y calidad de vida.

Referencias

Cárdenas, L. (1998). *Descripción de un marco teórico para comprender el concepto del desarrollo sostenible*. https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/INVI/article/download/62076/65717

Carmona González, P. J., Martín Rojas, R. y García Morales, V. (2017). *Aplicación de la teoría de las capacidades dinámicas a la empresa Decathlon S.A. en la Ciudad Autónoma de Ceuta*. [Archivo PDF]. https://www.researchgate.net/profile/Victor-Garcia-Morales/publication/335989031_Aplicacion_de_la_teoria_de_las_capacidades_dinamicas_a_la_empresa_Decathlon_SA_en_la_ciudad_autonoma_de_Ceuta/links/5d8944da458515cbd1be1f5b/Aplicacion-de-la-teoria-de-las-capacidades-dinamicas-a-la-empresa-Decathlon-SA-en-la-ciudad-autonoma-de-Ceuta.pdf

Chilpa, J.; Cruz, M. y Sánchez, Y. (2022). *Influencia: Dimensión Ambiental, Social y Económica en Desempeño de Empresas*. [Archivo PDF]. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456073859001

Díaz, N., (2015). La creación de valor compartido: estrategia de sostenibilidad y desarrollo empresarial. Cultura Latinoamericana. 22(2). 207-230.

Garzón, M. e Ibarra, A. (2014). Revisión sobre la sostenibilidad empresarial. *Revista de estudios avanzados de liderazgo*, 1(3), 52-77.

Gonzalo, V.; Sobrino, M.; Coronado, A. y Benítez, L. (2016). *Revisión sistemática sobre competencias en desarrollo sostenible en educación superior*. MONOGRÁFICO. [Archivo PDF]. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/174749/v.73%20p%2085-108.pdf?sequence=1024f5f3524403445c89d4a5c9.pdf

López Levi, L. (2017). *Las territorialidades del turismo: el caso de los Pueblos Mágicos en México. Universidad Autónoma Metropolitana*. Unidad Xochimilco.

Medina, G. (2022). *La dimensión social y económica del desarrollo sostenible, sin discriminación*. https://revistascientificas.us.es/index.php/Trabajo-Persona-Derecho-Merca/article/view/20707/18379

Portales, L., García de la Torre, C., Camacho Ruedas, G. y Arandia Pérez, O. (2009) Modelo de sustentabilidad empresarial penta-dimensional: Aproximación Teórica. *Administración y Organizaciones*. 1-17.

Rueda, L. (2003). Hacia un turismo sostenible en los cayos de Cuba ¿realidad o utopía? Caso de estudio: Caso de estudio: hotel la laguna, Cayo coco. *Arquitectura y Urbanismo*, *24*.

Velázquez, A. y Morgan, J. (2022). *Sustentabilidad del emprendimiento a través del comercio electrónico*. Universidad Autónoma de Querétaro. [Archivo PDF]. file:///d:/becario%20sni/emprendimientos/emprendimiento%20sustentable/800efd8

Simioni, D. (2003). *Contaminación atmosférica y conciencia ciudadana, Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. [Archivo PDF]. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f64c380f-be12-4383-921b-710351d56910/content

Vega Zárate, C. (2023). *Reflexiones en torno a la noción de la competitividad en el ámbito de las organizaciones. Perspectivas teóricas y metodológicas de la competitividad en las organizaciones. Una evolución en el pensar administrativo*. https://astraeditorialshop.com/archivo-doi/Perspectivas-teoricas-y-metodologicas/

Zapata Rotundo, G. J. y Mirabal Martínez, A. (2018). Capacidades Dinámicas de la Organización: Revisión de la Literatura y un Modelo Propuesto. *Investigación Administrativa*, *47*(121), 47-70.